

"LA ELITE POLITICA PERUANA:
ELEMENTOS PARA UN PERFIL
COMPARADO. 1956 - 1995"

Carlos Fernández Fontenoy

*Director de la Escuela Académico Profesional de
Ciencia Política de la Facultad de Derecho y Ciencia Política*

SUMARIO *Introducción. I.- Los gobiernos de Prado, Belaunde y Velasco (1956-1975). II.- Los gobiernos del Gral. Morales-Bermúdez, Belaunde, García y Fujimori. III.- Los cambios operados en la élite política. - Lugar de nacimiento: - Región de nacimiento. - Nivel educativo. - Tipo de profesión. - Actividad económica*

Introducción

El presente trabajo es el inicio del proceso de sistematización de un trabajo anterior titulado "Catalogación de las élites políticas peruanas: orígenes y composición (1956-1995)".

Como toda investigación empírica, la información acopiada y catalogada puede ser leída o analizada de muchas maneras, dependiendo para ello del interés del usuario del material.

En esta primera mirada al material recopilado, intentaremos indagar sobre los cambios o continuidades ocurridas en la composición de la élite política peruana entre los siguientes periodos:

- a) Comparar las características de la élite del gobierno del Presidente Manuel Prado y Ugarteche (1956 -1962) con la de los gobiernos posteriores de Fernando Belaunde Terry (1963-1968) y del General Juan Velasco Alvarado (1968-1975)
- b) En segundo lugar, se contrastarán los rasgos de la clase política del gobierno del Presidente Alan García Pérez con la de los dos periodos Congresuales del actual mandatario peruano Alberto Fujimori Fujimori (1990-1992 / 1993-1995).

Para el trabajo de elaboración del catálogo de las élites peruanas, se han considerado como cargos propios de la élite política en las gobiernos civiles a: los Presidentes de la República, Vice-Presidentes, Ministros de Estado, Senadores, Diputados y a los miembros de las Asambleas Constituyentes y, a partir de 1993, a los Congresistas de la República. En el caso de los gobiernos militares (1968-1980), para esta ponencia, se han considerado los cargos de Presidentes, integrantes de las Juntas Revolucionarias de Gobierno, Ministros, Jefes de los Comandos Generales de las Fuerzas Armadas, miembros de los órganos de asesoría presidencial y a los Directores de las principales empresas del Estado. Conseguir la información de los Directores de las grandes empresas del Estado ha sido una tarea muy difícil, ya que la mayoría de ellas no existen desde hace varios años, y en la mayoría de los casos no se han mantenido sus archivos. Por este motivo, dichos porcentajes son provisionales y por ello en esta ponencia trataremos de comparar fundamentalmente los porcentajes ilustrativos de los gobiernos civiles.

I.- LOS GOBIERNOS DE PRADO, BELAUNDE Y VELASCO (1956 - 1975)

Hemos escogido este período, ya que fueron durante estos años que se operó en el Perú un cambio sustancial de su modelo de desarrollo económico.

Desde 1948 en el Perú se retomó el modelo de economía "abierta", es decir, una economía poco regulada por el Estado, donde no solamente se permitió el libre desarrollo del capital nacional, sino también se intentó captar la inversión extranjera.

Este modelo económico, bastante liberal, comenzó a ser sustituido paulatinamente desde fines de la década de los 50', aumentando la intervención estatal en la década de los 60', llegando a convertirse en una economía dirigida y estatizada desde fines del 1968 hasta la segunda mitad de los 70'.

Es así que en 1958 a raíz de una crisis en la balanza de pagos, se empezaron a elevar algunas tarifas arancelarias; en 1959 se promulgó la "Ley de Promoción Industrial", dirigida a incentivar el desarrollo industrial aumentando ciertos aranceles e incorporando exenciones tributarias en favor de las empresas industriales. En la misma dirección, y de una manera mucho más decidida, en 1964 y 1967 se introdujeron sistemas arancelarios completamente nuevos, tarifas que aumentaron principalmente los derechos de importación de bienes de consumo¹.

Como vemos, la doctrina de la CEPAL que propiciaba el desarrollo industrial vía sustitución de importaciones, así como la teoría de la "dependencia", comenzaron a ser aplicadas desde la primera mitad de los 60', aunque con las particularidades y deficiencias propias de la conducción económica del gobierno peruano².

La pregunta que con toda razón se hace el Profesor John Shehan³ es la siguiente: ¿por qué una economía abierta como la peruana de los 50' y 60', donde todos los indicadores económicos estaban en azul y bien ubicados entre los de América Latina, fue cambiada por una dirigista y estatista?

La respuesta la da el propio Shehan: si bien en el Perú se dió un crecimiento real y significativo de la producción en diversos sectores, no se cumplieron otros objetivos igualmente importantes que caracterizan al éxito económico de toda nación: reducción de la pobreza y la desigualdad, la modernización de la economía y la sociedad, y finalmente, el de impulsar un crecimiento que tenga un grado importante de autonomía en cuanto a las decisiones nacionales se refiere.

Esta incapacidad de las élites políticas de los 50' y 60' de incorporar a su modelo políticas de redistribución de las ganancias privadas que mejoraran los niveles de vida del pueblo, provocó según Shehan, que la mayoría de los peruanos *perdieran la paciencia*⁴ al no ver resultados tangibles luego de varios años de implementado el mode-

¹ Véase al respecto en **Rosemary Thorp y Geoffrey Bertram**, *Perú: crecimiento y políticas en una economía abierta, 1890-1977*, Mosca Azul Editores, Lima 1988, pp. 406-408

² Sobre la continuidad de la implementación del modelo de la CEPAL de Belaunde al Gral. Velasco, véase en **Daniel M. Schydrowsky y Juan Julio Wicht**, *Anatomía de un fracaso económico. Perú 1968-1978*, ed. Universidad del Pacífico, Lima, 1982

³ Esta pregunta se la formuló y contestó en su ponencia presentada en el «Encuentro Internacional de Peruanistas», en Lima, 1996, titulada: *La economía peruana: sus transtornos desde 1950, y sus posibilidades futuras*.

⁴ John Shehan, op. cit.

lo. No podemos obviar la notable influencia de la guerra fría, y sobre todo de la gran esperanza que suscitó en esta parte del mundo la revolución victoriosa de Cuba.

El patrón de crecimiento alternativo que las élites políticas ofrecieron fue el de la CEPAL, que incluía una mayor intervención del Estado para garantizar un mayor grado de distribución de la riqueza y de defensa de la industria "nacional".

Tanto la propuesta de la CEPAL como la de la teoría de la dependencia, inicialmente implementadas por el Presidente Belaunde (1963-68) y con mayor decisión por el Gral. Velasco, produjeron una crisis económica de tal magnitud, que hasta el día de hoy se siguen sufriendo sus nefastas consecuencias.

II.- LOS GOBIERNOS DEL Gral. MORALES-BERMUDEZ, BELAUNDE, GARCIA Y FUJIMORI

En el año de 1975, un golpe de estado contra el Gral. Juan Velasco entronará en el Poder al Gral. Francisco Morales-Bermúdez (1975-1980). Durante su gobierno se sintieron con toda su crudeza las consecuencias de un sistema económico estatista lleno de contradicciones irresueltas, así como las secuelas de la grave crisis mundial ocasionada por la subida de precios del petróleo de 1973.

El gobierno de Morales-Bermúdez no se limitó a administrar la crisis, sino que intentó resolverla a través de una serie de medidas económicas traumáticas, que no sólo afectaron los niveles de vida populares, sino que generó un gran desprestigio interno de la Institución de las Fuerzas Armadas, prestigio que había crecido en la etapa precedente.

Tanto afectaron las medidas económicas adoptadas, que en julio de 1977 estalló un gran "Paro Nacional" que inmovilizó a todo el país, huelga nacional comparable solamente con la de la lucha por las ocho horas realizada hace 58 años. Durante el gobierno de Morales, se sucedieron cinco Paros Nacionales en total, y se despidieron, sólo en una ocasión, como a 5,000 dirigentes sindicales⁵. El cuadro N° 1 muestra, en lo relativo al PBI real, los síntomas del inicio de una crisis que durará hasta la primera mitad de los 90':

⁵ Sobre esta etapa política pueden consultarse las obras de **Henry Pease G.**, *Los caminos de poder*, de, DESCO, Lima, 1979 y el libro testimonial de **Javier Silva Ruete**, *Yo asumí el activo y el pasivo*, de, CID, Lima, 1981

CUADRO N° 1
TASA DE CRECIMIENTO ECONOMICO PERIODIFICADO
1956-1995

Años	Gobiernos	TASA DE CRECIMIENTO
		(%)
1956-1962	Manuel Prado y Ugarteche	5,7
1963-1968	Fernando Belaunde Terry	4,9
1968-1975	Gral. Juan Velasco Alvarado	5,2
1975-1980	Gral. Fco. Morales-Bermúdez	3,3
1980-1985	Fernando Belaunde Terry	0,4
1985-1990	Alan García Pérez	-0,8
1990-1992	Alberto Fujimori Fujimori	-1,1
1993-1995	Alberto Fujimori Fujimori	7,0

Fuente: ACTUALIDAD ECONOMICA N° 184, Agosto Setiembre 1997

Elaboración: Carlos Fernández Fontenoy

Fue la profundidad de la debacle económica, de sus consecuencias sociales⁶ y de la enorme presión ejercida por el movimiento sindical, que el gral. Morales se vió obligado de cierta manera a renunciar al gobierno, anunciando una convocatoria a elecciones para elegir una Asamblea Constituyente a instalarse en 1978. El cronograma de transición estableció la realización de elecciones generales y la entrega del poder a un gobierno civil en julio de 1980⁷.

Con el gral. Morales se inició el lento camino de desestatización de la economía, o como en ese momento se le denominó: el inicio del proceso de "desmontaje de las reformas estructurales" realizadas en la época Velasquista. En 1980, Belaunde asume la Presidencia, al mismo tiempo que Sendero Luminoso se alzaba en armas y le declaraba la guerra al Estado peruano. Este gobierno se dedicó fundamentalmente a administrar la crisis, sin tomar las medidas privatizadoras que sus propios dirigentes anhelaban. Pudo ser el recuerdo del golpe militar que le diera el gral. Velasco o la situación de crispación social que se vivía, lo que lo inhibió de acelerar el paso y tomar ciertas decisiones audaces en materia económica.

⁶ Considero que fue en esta etapa de gran auge de la izquierda radical, del movimiento sindical y de despidos masivos, que comienzan a crecer las militancias en movimientos como Sendero Luminoso y el MRTA, grupos que iniciaron sus acciones armadas en la década del 80.

⁷ Sobre este tema puede consultarse la obra de Nicolás Lynch, *La transición conservadora. Movimiento social y democracia en el Perú, 1975-1980*, El Zorro de Abajo Ediciones, Lima, 1992

La vieja frase "dejar hacer, dejar pasar", adaptada, produjo el lema "trabajar y dejar trabajar", el cual fue la idea-fuerza que Belaunde vendió en su campaña electoral, y la que finalmente le dio la tónica a su gobierno.

El nuevo sistema político y económico que empezó a crear Velasco (estatista, controlista y centralizado), no fue reemplazado por otro, privatista, liberal y descentralizado, tal como los partidarios de Belaunde en el fondo lo deseaban. Al no ser capaz la élite de gobierno de modificar audazmente el modelo anterior, se empezó a vivir una situación de ambigüedad, desestructuración y de caos económico y social.

Las grandes pérdidas que las numerosas empresas del Estado arrastraban, la deuda externa en aumento, los desastres naturales y la violencia armada en alza, generaron las condiciones para que la economía continuara deteriorándose cada vez más. El cuadro N° 2 nos señala el inicio del espiral inflacionario que se dio en este periodo:

CUADRO N° 2
TASA INFLACIONARIA PERIODIFICADA
1956-1995

Años	Gobiernos	INFLACION (%)
1956-1962	Manuel Prado y Ugarteche	7,8
1963-1968	Fernando Belaunde Terry	11,7
1968-1975	Gral. Juan Velasco Alvarado	11,0
1975-1980	Gral. Fco. Morales Bermúdez	50,7
1980-1985	Fernando Belaunde Terry	101,1
1985-1990	Alan García Pérez	823,8
1990-1992	Alberto Fujimori Fujimori	2654,7
1993-1995	Alberto Fujimori Fujimori	28,0

Fuente: 1956-1969 : International Financial Statistics, del FMI, 1995

1970-1995 : Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), Perú, 1995

Elaboración : Carlos Fernández Fontenoy

El último año de gobierno de Belaunde concluyó con una inflación anual del 163 %, y sin poder honrar la deuda externa en los meses finales de su administración. En esas condiciones asumió en gobierno el Presidente entrante, Alan García Pérez (1985-1990)⁸.

⁸ En relación al gobierno de Belaunde y Alan García pueden consultarse los siguientes libros: Henry Pease, *Un perfil del proceso político peruano*, Ed. DESCO, Lima, 1981; Luis Pásara,

Durante la gestión de García Pérez, líder del Partido Aprista Peruano, no solamente no se modificó el modelo económico ambiguo y estatista ya en total crisis, sino que además se implementaron una serie de medidas de corte populista que condujeron al Perú al desastre social más grande que muchos peruanos recuerdan. A finales de su gobierno, en 1989, la inflación llegó a la cifra de 3398 %, y en 1990 a 7481 %. En 1989, la tasa de crecimiento fue de -12,2 % ⁹.

En dicha situación de verdadera postración nacional, asumió el gobierno el Presidente Alberto Fujimori (1990- ?). Desde lejos fue apoyado por el que era en esos momentos Secretario General de las Naciones Unidas, el peruano Javier Pérez de Cuéllar, ayuda que le permitió al país reinsertarse en el sistema económico internacional, aunque pagando el precio de seguir el dic-tak del FMI y del Banco Mundial.

A un costo social que aún se está pagando, el gobierno de Fujimori logró éxitos en lo referido al control de la hiperinflación , del terrorismo y del reencauce de la tasa de crecimiento, tal como lo muestran los cuadros siguientes:

CUADRO N° 3

Inflación Anual	
Años	(%)
1990	7481,1
1991	409,5
1992	73,5
1993	48,6
1994	23,7
1995	11,1

Fuente: INEI, Lima 1995

En relación a la recuperación del PBI real, la secuencia fue como sigue:

Jorge Parodi (eds.), *Democracia, Sociedad y Gobierno en el Perú*, CEDYS, Lima, 1988; el libro editado por **Diego García Sayán**, *Democracia y violencia en el Perú*, CEPEI, Lima, 1988; y la obra -ya clásica- de **José Matos Mar**, *Desborde Popular y crisis del Estado*, de. IEP, Lima, 1984

⁹ Para la inflación: INEI, Lima, 1995; para la tasa de crecimiento: «Actualidad Económica», N° 184, Lima, 1997.

CUADRO N° 4

Años	Tasa de crecimiento
	anual (%)
1990	-5,0
1991	3,0
1992	-1,2
1993	5,6
1994	13,7
1995	7,2

Fuente: ACTUALIDAD ECONOMICA N° 184, Agosto Setiembre 1997

III.- LOS CAMBIOS OPERADOS EN LA ELITE POLÍTICA

Luego de haber hecho un somero resumen de los aspectos más saltantes de los diversos gobiernos donde actuaron las élites políticas peruanas, vamos a pasar a realizar un primer análisis empírico, a partir de los cuadros que hemos elaborado para tal fin, muchos de los cuales hablan por sí solos.

Para una mejor aproximación a las mutaciones sucedidas en la constitución de la élite política, hemos seleccionado las siguientes variables:

- a) Lugar de nacimiento de los miembros de la clase política
- b) Región Geográfica del lugar de su nacimiento
- c) Nivel educativo (aprobado)
 - Tipos de centros superiores donde cursaron sus estudios, sobre todo universitarios
 - Lugar donde realizaron sus estudios superiores
- d) Profesiones de los miembros de la élite política
- e) Su actividad económica principal
- f) Religión

Lugar de Nacimiento

La importancia de esta variable reside en que desde fines del siglo pasado -por lo menos- Lima se fue convirtiendo en una megalópolis, concentrando cada vez más no sólo el poder político, sino el económico, el social y fue convirtiéndose en el centro de la vida cultural del país.

Para tener una idea del acelerado movimiento migratorio hacia Lima, basta con un ejemplo: entre 1972 y 1996, la población de Lima creció en un 48 %, pasando de albergar a 3'302,500 habitantes a 6'804,700 hab. respectivamente. En 1996 Lima ya congregaba al 28.4 % de la población del Perú¹⁰.

CUADRO N° 5
LUGAR DE NACIMIENTO DE LA ELITE POLITICA
1956-1995

Años	Gobiernos	LIMA y en el	PROVINCIAS
		EXTRANJERO	
		(%)	(%)
1956-1962	Manuel Prado y Ugarteche	34,3	65,7
1963-1968	Fernando Belaunde Terry	25,6	74,5
1968-1975	Gral. Juan Velasco Alvarado	27,4	72,6
1975-1980	Gral. Fco. Morales Bermúdez	23,5	29,6
1980-1985	Fernando Belaunde Terry	19,7	80,3
1985-1990	Alan García Pérez	28,8	71,2
1990-1992	Alberto Fujimori Fujimori	32,2	67,8
1993-1995	Alberto Fujimori Fujimori	25,5	74,6

Fuente: Carlos Fernández Fontenoy, "Catalogación de las élites políticas peruanas", Universidad de Lima, 1997.

Pese al veloz crecimiento de Lima, los miembros de la élite nacidos en esta ciudad entre 1956 y 1975 van a disminuir en un 6,9 %, trasladándose este porcentaje a favor de las provincias. Luego de haber llegado a su punto más bajo los nacimientos en Lima durante la 2ª gestión de Belaunde, entre 1990 y 1995 se recuperarán los índices históricos de 1956-1962.

Podría concluirse, que en lo referente al origen de la élite política, el feroz centralismo limeño se ha mantenido intacto desde la década de los 50.

Región de Nacimiento

Sin embargo, hay que llamar la atención en el hecho que el porcentaje de nacimientos perdido por Lima (región de la costa) fue a engrosar los porcentajes de los nacidos en las provincias costeras y no las serranas o selváticas, tal como lo muestra el siguiente cuadro:

¹⁰ Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), se tomó como base el censo de 1993. Elaboración: CUANTO S.A.

CUADRO N° 6
REGION DE NACIMIENTO DE LA ELITE POLITICA
1956-1995

Años	Gobiernos	COSTA (%)	SIERRA (%)	SELVA (%)
1956-1962	Manuel Prado	52,9	39,4	7,3
1963-1968	Fernando Belaunde	54,0	39,1	6,4
1968-1975	Gral. Juan Velasco	62,2	28,0	9,8
1975-1980	Gral.Fco. Morales B.	64,3	28,6	7,1
1980-1985	Fernando Belaunde	55,2	38,3	5,5
1985-1990	Alan García Pérez	61,5	30,9	7,0
1990-1992	Alberto Fujimori F.	59,6	33,3	6,1
1993-1995	Alberto Fujimori F.	65,2	28,3	6,5

Fuente : Carlos Fernández Fontenoy, "Catalogación de las élites políticas peruanas", Universidad de Lima, 1997.

Entre 1956 y 1980, el porcentaje de los miembros de la clase política nacidos en la costa aumentó en un 11.4 %, disminuyendo en la sierra en un 10,8 %.

Lo que se puede extraer de la lectura de este cuadro es la confirmación de como el proceso de migración del campo a las ciudades, fue principalmente un traslado de la población de la región de la sierra a las ciudades de la costa (no exclusivamente a Lima).

Este fenómeno puede ser entendido, ya que desde las postrimerías del siglo XIX empezó en el Perú el proceso de pauperización del agro serrano, debido en gran medida a la reducción del mercado interno de esta región¹¹. A partir de esta época, el proceso de distanciamiento entre la costa y la sierra fue acrecentándose.

La costa fue transformándose en la región económicamente moderna, rica y mestiza, mientras que la sierra fue quedando como el espacio arcaico, pobre e indio. Este desarrollo desigual que durante un buen tiempo se le conoció con el nombre de "dualismo", no ha hecho sino aumentar en el Perú, constituyéndose el reto de la descentralización como uno de los puntos de la agenda política actual, insoslayable en todo proyecto de desarrollo nacional.

¹¹ Véase sobre este tema en **Julio Cotler**, *Clases, Estado y Nación en el Perú*, de. IEP, Lima, 1978, p. 149

La demora en la realización de "las reformas" en general -y la agraria en especial- durante las décadas de los 50' y 60', no solamente colaboró en producir la sustitución del modelo de economía abierta por uno estatista y controlista, sino también la insurgencia de dos movimientos guerrilleros (el MIR Y ELN) entre 1964-65 y la aceleración del proceso de migración de la sierra a la costa, en especial a Lima¹².

Ya en 1995, la población de la costa llegó a constituir el 52,0 % de la población, la de la sierra el 36,0 % y la de la selva el 12,0 % ¹³.

Nivel Educativo

Una de las variables más importantes, sin lugar a dudas, es la de educación. A través de ella, es posible percibir con cierta objetividad el crecimiento o disminución de los niveles de preparación de un grupo dirigente.

En el cuadro que presentamos a continuación, es posible percibir las fluctuaciones permanentes de los niveles educativos de la clase gobernante:

CUADRO N° 7
NIVEL DE EDUCACION DE LA ELITE POLITICA
1956-1995

		POST-GRADO	UNIVERSITARIO	SUPERIOR	SECUNDARIA
Años	Gobiernos	(%)	(%)	(%)	(%)
1956-62	Manuel Prado	18,8	62,0	3,2	16,0
1963-68	Fernando	27,4	61,2	3,4	7,2
1968-75	Gral. Juan	19,5	75,9	0,0	4,6
1975-80	Gral. Fco.	27,0	61,6	1,9	9,4
1980-85	Fernando	30,6	59,0	3,5	6,9
1985-90	Alan García	36,9	52,6	4,8	5,7
1990-92	Alberto Fujimori	41,2	49,8	6,3	2,7
1993-95	Alberto Fujimori	44,7	51,0	4,3	0,0

Fuente: Carlos Fernández Fontenoy, "Catalogación de las élites políticas peruanas", Universidad de Lima, 1997.

¹² Lima en 1940 tenía 662,000 habitantes, en 1996 llegó a la cifra de 6'914,000 habitantes; en 57 años creció en 6'252,000 habitantes

¹³ Fuente: INEI - Elaboración: CUANTO S.A., 1996

Lo que podemos constatar en estas cifras es la paradoja entre el surgimiento de una élite política cada vez más ilustrada por un lado, y por otro, un continuo debacle económico-financiero del país, tal como lo muestran los cuadros N° 1 y 2.

Un primer intento explicativo, podría consistir en sostener que un considerable nivel educativo de una élite dirigente no la inmuniza necesariamente de la posibilidad de contraer el virus del error

Esta aseveración cobra más consistencia, si la época histórica a la cual nos referimos se caracterizó por un notable influjo de las ideologías colectivistas. Desde la perspectiva de Marx, las ideologías de turno habrían colaborado en proporcionar una visión "deformada" de la realidad a los grupos encargados de definir o influenciar en las políticas estatales. La "creencia" en que los modelos económicos de la ex-URSS o de la China de Mao-Tse-Tung eran superiores al de una economía liberal, coadyuvó a crear el consenso necesario para proceder a la modificación del modelo vigente.

Una segunda lectura de este cuadro podría conducirnos a sopesar la calidad de la enseñanza impartida a los miembros de las élites peruanas. Este análisis cualitativo podría realizarse en una primera instancia, investigando, los tipos de centros superiores donde estudiaron los políticos peruanos, tal como lo muestra el cuadro N° 8 que a continuación mostramos:

CUADRO N° 8
TIPO DE CENTRO SUPERIOR DONDE ESTUDIARON LOS MIEMBROS
DE LA ÉLITE POLÍTICA

		Público	Privado	Ext	Pub-Priv	Pub-Ext	Priv-ext	Pub-Priv-Ext
Años	Gobiernos							
56-62	M. Prado	79,6	8,1	9,9	0,4	0,9	0,9	0,0
63-68	F. Belaunde	73,9	8,7	7,8	4,3	4,8	0,4	0,0
68-75	J. Velasco	87,9*	6,0	1,2	1,2	3,6	0,0	0,0
75-80	F. Morales	79,2*	9,7	2,8	2,8	3,5	0,7	1,4
80-85	F. Belaunde	71,4	10,9	8,5	4,4	2,0	2,0	0,7
85-90	Alan García	72,3	11,2	4,6	5,2	4,3	1,3	1,0
90-92	A. Fujimori	64,3	22,1	4,7	6,1	0,5	1,4	0,9
93-95	A. Fujimori	44,7	42,5	0,0	4,3	4,3	2,1	2,1

Fuente: Carlos Fernández Fontenoy, "Catalogación de las élites políticas peruanas", Universidad de Lima, 1997.

Ext = Extranjero; Pub = Público y Priv = Privado

* La proporción se elevó tanto debido a que la Escuela Militar es Pública

La disminución de los integrantes de la clase política que estudiaron en un centro Público entre 1956 y 1995 es considerable : -34,9 %, mientras los que estudiaron en un centro Privado aumentaron en un 34,4 %. Considerando las otras cifras, podemos decir que las diferencias fluctúan entre el 30 % y el 40 % entre un periodo y otro.

En términos teóricos, esto debería de ser considerado como algo positivo, y que además pudiera redundar en beneficio de la eficiencia y capacidad de la élite para responder a las enormes demandas sociales.

Si nos detenemos a observar el cambio que se opera entre el gobierno de Alan García y el de Fujimori, y lo cotejamos con la evolución de la economía, encontraríamos una relación confirmatoria de esta teoría . El aumento del sector de la élite que estudió en un centro privado coincide con un manejo aparentemente adecuado de la economía. Sería igualmente necesario verificar hasta que punto esta élite Fujimorista toma decisiones trascendentales en materias políticas y económicas, o si quien lo hace es una élite externa, proveniente de las canteras del FMI o del Banco Mundial.

Constituirá, del mismo modo, una próxima tarea, especificar cuáles son los centros superiores (universidades por lo general) a los cuales se trasladó todo ese porcentaje del sector público. Esto será ilustrativo, toda vez que la calidad de las universidades privadas no son uniformes, ya que se da el caso que algunos centros públicos poseen un mayor nivel académico que varios privados.

No deja de ser importante el averiguar donde se encontraban los centros de estudios superiores en los cuales se formaron los políticos peruanos. En este caso, hemos dividido a aquellos que estudiaron en la ciudad de Lima de los que los hicieron en otra ciudad del Perú, tal como lo podemos apreciar a continuación:

CUADRO N° 9
LUGAR DONDE REALIZARON SUS ESTUDIOS SUPERIORES LOS
MIEMBROS DE LA ELITE POLITICA

Años	Gobiernos	Otro	
		Lima	poblado
		(%)	(%)
1956-62	Manuel Prado y Ugarteche	81,4	18,6
1963-68	Fernando Belaunde Terry	83,1	16,9
1968-75	Gral. Juan Velasco Alvarado	96,4*	3,6
1975-80	Gral. Fco. Morales Bermúdez	86,6*	13,4
1980-85	Fernando Belaunde Terry	72,8	27,1

1985-90	Alan García Pérez	71,3	28,7
1990-92	Alberto Fujimori Fujimori	73,9	26,1
1993-95	Alberto Fujimori Fujimori	76,6	23,4

Fuente: Carlos Fernández Fontenoy, "Catalogación de las élites políticas peruanas", Universidad de Lima, 1997

* La proporción sube tanto debido a que la Escuela Militar queda en Lima

En el Perú, como en varios países de América Latina, a partir de la década de los 60' es posible verificar un permanente deterioro de la instrucción pública, ya sea en sus niveles inferiores o superiores. En el caso peruano habría que añadir una concentración exagerada de los mejores centros de enseñanza en la ciudad de Lima. Desde los 60', entonces, estamos inmersos en una tendencia centralista cada vez mayor, de descomposición de la enseñanza pública y de un crecimiento permanente de la brecha entre la calidad de la enseñanza de los centros estatales y privados.

Desde este contexto habría que interpretar el cuadro N° 9. Lo primero que podemos observar es la disminución del -5.2 % de los miembros de la élite que estudiaron en Lima en el período 1993-95, respecto de los integrantes del gobierno de Prado, 1956-62. En otras palabras, cuanto más empeoraba la calidad de la enseñanza superior en provincias, más integrantes de la clase política estudiaron allí (+4.8%), y menos en Lima, donde el nivel aumentaba, o por lo menos no se deterioró tanto.

Por ello, no debe ser mera coincidencia que justamente en los dos gobiernos donde aumentó la proporción de la élite que estudiaron en provincias (80-85 / 85-90), donde la mayoría de los centros de estudios son, además, públicos, también aumentó enormemente la inflación (101,1% y 823% respectivamente), decreció significativamente la tasa de crecimiento nacional (0,4% y -0,8% respectivamente). En esos mismos períodos, la lucha armada y las acciones terroristas alcanzaron los picos más altos de toda su historia. De 1990 a 1995 existió un repunte en favor a los que estudiaron en Lima, lo cual coincide también con un mayor crecimiento económico y una disminución drástica de las acciones armadas y terroristas.

Tipo de Profesión

Otra de las variables bastante sugerentes a primera vista, la constituye sin duda la de profesión de los integrantes de las élites políticas.

Como sucedió normalmente en los países de Latinoamérica desde el siglo pasado, y con mayor énfasis desde el presente siglo, el tipo de profesión más común de encontrar entre los miembros de las clases gobernantes fue la de los abogados.

Durante el presente siglo, fueron surgiendo cada vez con mayor impulso y fuerza Escuelas o Facultades de Ingeniería, y producto de ellas el segundo tipo de profesionales que hallamos con mayor frecuencia entre los que comparten la dirección política de los Estados: los ingenieros.

Esta es la profesión que posiblemente ha creado la mayor cantidad de especialidades dentro de su sector. En el Perú, luego de los abogados, ha sido -y lo sigue siendo- la segunda carrera profesional en mantenerse estable en su segundo puesto en el ranking que hemos establecido.

La tercera profesión que se mantuvo estable desde 1956 hasta 1985 fue la de medicina. Sin embargo a partir de 1985 perdió su sitial ante la aparición de nuevas profesiones o actividades que la desplazarán desde un 10% de 1956, a un 2,3% de 1995.

En el cuadro N° 10 que presentamos, detallamos con mayor precisión las fluctuaciones operadas en el tiempo:

CUADRO N° 10
PROFESIONES DE LOS MIEMBROS DE LA ELITE POLITICA
1956-1985

	M. Prado	Belaunde	Velasco	Morales	Belaunde	García	Fujimori	Fujimori
Profesiones	1956-62	1963-68	1968-75	1975-80	1980-85	1985-90	1990-92	1993-95
Abogados	38,8	38,1	11,5	28,3	30,8	32,3	34,4	38,5
Ingenieros	15,8	17,1	10,3	8,8	18,1	16,8	20,2	20,4
Médicos	10,4	9,3	1,1	2,5	11,1	9,1	5,5	2,3
Comerciantes	6,5	4,3	0,0	3,1	3,5	1,5	0,9	4,5
Hacendados*	6,5	2,7	0,0	3,1	2,5	2,7	1,4	2,3
Militares	3,8	8,2	65,5	34,6	4,8	3,0	2,7	0,0
Profesores	3,5	2,3	1,5	2,5	6,0	10,4	10,0	11,4
Adminis.de E.	0,4	1,2	1,1	0,6	1,6	2,4	4,6	9,0
Periodistas	1,5	1,6	0,0	1,9	1,9	3,3	1,8	4,5
Economistas	1,9	3,1	1,1	3,8	4,1	4,0	4,1	0,0

Fuente Carlos Fernández Fontenoy, "Catalogación de las élites políticas peruanas", Universidad de Lima, 1997.

* En el Perú a los grandes terratenientes se les denomina "hacendados"

De acuerdo a estas cifras, podemos corroborar la similitud entre los integrantes de los gobiernos de Prado y de Belaunde (1963-68). Si sumamos todas las cifras de las profesiones vinculadas a la producción y la economía (ingenieros, comerciantes, hacendados, administradores de empresas y economistas), la administración de Prado tuvo un 31.1% de sus miembros vinculados a esas profesiones, mientras que la de Belaunde un

28.4%.

Podría sostenerse que las cifras antes mencionadas, reflejan de cierta manera la presencia del sector privado de la economía en el gobierno del Estado. Desde esta perspectiva y sin contar los gobiernos militares (1968-80), se puede notar que entre 1956 y 1990 disminuyó la presencia del sector privado en un 3.7%. Estos años de tenue desprivatización, coincide también con las crisis económicas más fuertes de esta segunda mitad de siglo.

Y a la inversa, entre 1990 y 1995, la presencia del sector privado en cargos de gobierno aumentó en un 8.8%, tal como lo podemos contemplar en el cuadro N° 10.

Actividad Económica de la Clase Política

El cuadro que mostramos a continuación, nos servirá para completar la información sobre las profesiones de los gobernantes del Perú. Para tal fin, hemos seleccionado la actividad económica principal de los actores políticos analizados.

CUADRO N° 11
ACTIVIDAD ECONOMICA DE LOS MIEMBROS DE LA ELITE POLITICA
1956-1995

Fuente: Carlos Fernández Fontenoy, "Catalogación de las élites políticas peruanas", Universidad de Lima, 1997.

Actividad	M. Prado	Belaunde	Velasco	Morales	Belaunde	A. García	Fujimori	Fujimori
Económica	1956-62	1963-68	1968-75	1975-80	1980-85	1985-90	1990-92	1993-95
Abogacía	31,7	30,4	8,2	23,1	23,1	27,1	24,1	25,5
Medicina	8,0	5,2	0,0	1,9	7,4	5,8	4,2	2,1
Empresarial	2,5	2,0	0,0	3,2	6,1	5,5	9,3	14,9
Profesor	4,0	3,2	2,3	3,8	5,1	7,6	6,5	8,5
Ingeniería	2,5	5,6	4,7	1,3	3,8	3,3	2,8	2,1
Militar	4,0	8,4	63,5	31,4	3,8	3,0	2,8	0,0
Asesoría	0,4	2,4	3,5	3,8	3,6	4,6	5,6	2,1
Agronomía	3,6	1,6	0,0	1,3	2,6	1,5	2,8	2,1
Docencia	1,8	3,2	0,0	1,9	2,6	1,5	0,9	2,1
Empleado	1,8	2,4	0,0	1,9	1,9	1,2	1,4	4,3
Arquitectura	0,0	0,4	0,0	0,0	1,6	0,6	1,8	2,1
Analista Ec.	0,0	0,0	0,0	0,0	1,6	0,0	0,5	0,0
Industrial	0,4	1,2	0,0	1,3	1,3	1,2	0,9	2,1
Comercio	0,0	0,0	1,2	0,0	0,6	0,0	0,5	2,1
Otras	39,0	34,0	16,8	25,0	34,6	36,9	36,1	29,8

Es una información que resalta entre las demás la referida al crecimiento del sector

empresarial, el cual engrosó las filas del grupo gobernante en un porcentaje significativo. Si comparamos la participación del sector empresarial en el gobierno de Alan García (1985-90) con el de Fujimori (1993-95), vemos que la proporción ha aumentado en un 9,4%.

En general, el grado de participación de los sectores privados de la economía en las labores de gobierno mostrados en este último cuadro, también siguió en aumento desde la década de los 50'. El aumento de la privatización de los cargos públicos entre la etapa que concluye en 1985 y la que termina en 1995 fue del orden del 11,8%.

Tanto el cuadro N° 10 como el N° 11 nos dan cuenta de un proceso de privatización de la esfera de la política en continuo ascenso. El hecho en sí, no es ni malo ni bueno. Todo depende del éxito que se obtenga, no solamente en las cifras que indican el crecimiento económico en términos macroeconómicos, sino sobre todo -como decía Shehan- en los logros obtenidos en la reducción de la pobreza y la desigualdad, en modernizar la sociedad y la economía, así como en la capacidad de construir un espacio político donde el Estado sea capaz de tomar decisiones con una suficiente dosis de autonomía nacional.